XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

El alma es la cárcel del cuerpo. Hacia una sociología del cuerpo y la argentinidad.

Luis García Fanlo.

Cita:

Luis García Fanlo (2009). *El alma es la cárcel del cuerpo. Hacia una sociología del cuerpo y la argentinidad. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/2123

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

El alma es la cárcel del cuerpo

Hacia una sociología del cuerpo y la argentinidad

Dr. Luis García Fanlo[•]

1. Problematización

Me propongo presentar en este texto un estado de avance de la investigación que estoy realizando en torno a la problemática de una sociología del cuerpo y la argentinidad, específicamente a la relación entre ambas. A la vez, esa relación que puede llegar a ser abordada desde múltiples aspectos tanto teóricos como metodológicos la circunscribo al campo de problemas que buscan responder el siguiente interrogante: *"¿Cómo se inscribe la subjetividad - argentinidad en el cuerpo?"* [1]

[•] Doctor de la Universidad de Buenos Aires (Área Ciencias Sociales). Sociólogo (UBA). Actualmente es Profesor de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires en la asignatura Sociología de la argentinidad, así como Investigador en el Área de Estudios Culturales del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Dirige el Proyecto de Investigación "La argentinidad inscripta en el cuerpo". Contacto: luis.fanlo@gmail.com

[1] GARCIA FANLO, Luis (2008), *La argentinidad inscripta en los cuerpos*, Instituto de Investigaciones Gino Germani y Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones – Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Resolución CD 3407/08, Categoría: Director, Período: 2008-2010. Sitio Web institucional: http://www.iigg.fsoc.uba.ar/secciones/areas/cultural38.html y

http://sites.google.com/site/sociologiadelaargentinidad/Home/la-argentinidad-inscripta-en-los-cuerpos

Desde luego, esa pregunta ya ha sido respondida de diversas maneras no solo por la sociología sino también por la filosofía y el psicoanálisis, por lo menos así lo atestiguan un número discreto pero fundacional de textos académicos actuales que lo hacen desde la perspectiva "de la subjetividad"[2]; en cuanto al abordaje del tema desde la perspectiva "de la argentinidad", allí están desde hace décadas los textos fundantes de la sociología argentina positivista[3] y luego, a mediados del siglo XX, estructural-funcionalista[4].

Si escribo estas líneas es porque las respuestas dadas a la pregunta *"¿Cómo se inscribe la argentinidad en el cuerpo?"* no me satisfacen por lo menos en los siguientes aspectos:

1) No acuerdo con la primacía dada a la "argentinidad" o al "cuerpo", para definir una supuesta diferenciación entre quien sería el "sujeto" que inscribe, y el "objeto" que sería inscripto; postulo que la argentinidad produce cuerpos argentinos y éstos producen argentinidad[5].

Adicionalmente, cuesta hacer a un lado la representación binaria que define al cuerpo como lo opuesto al alma o al espíritu, en la que el cuerpo sería el recipiente, instrumento o cárcel del alma. Podemos cambiar el término alma por el de subjetividad pero aún así se sigue reproduciendo una representación binaria y, por lo tanto, idealista del problema. Lo que propongo es considerar que no hay nada más allá del cuerpo y, a la vez, que el cuerpo supone un organismo viviente pero no es solamente un organismo viviente. Tomo la sugerencia de Michel Foucault cuando dice que "el alma

[2] LE BRETON, David (2002), *La sociología del cuerpo*, Buenos Aires, Nueva Visión; LACHAUD, J. M.; NEVEUX, O. (2007), *Cuerpos dominados. Cuerpos en ruptura*, Buenos Aires, Nueva Visión.

[3] Entre ellos se destacan José M. Ramos Mejía, José Ingenieros, Carlos O. Bunge, Ernesto Quesada. Ver: GARCIA FANLO, Luis (2007), "Sociología positivista y educación patriótica en el discurso de Carlos Octavio Bunge", en *Sociedad*, Nº 26, Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Buenos Aires, Prometeo, pp. 211-231, ISSN 0327-7712; GARCIA FANLO, Luis (2008), "El gaucho y la argentinidad en el discurso de Carlos O. Bunge", en *Imago Mundi – Sección Artículos*, Buenos Aires, (publicación electrónica), disponible en

www.serviciosesenciales.com.ar/articulos/rtf-FANLO-001.pdf

[4] El autor más insistente desde el estructural-funcionalismo es Julio Mafud, Ver: MAFUD, Julio (1971), *Psicología de la viveza criolla*, Buenos Aires, Americalee; MAFUD, Julio (1969), *Los argentinos y el status*, Buenos Aires, Americalee. Recientemente ha surgido en el ámbito latinoamericano una vigorosa corriente de estudios sobre la sociología del cuerpo desde una perspectiva teórica posestructuralista que tiene fuertes afinidades conceptuales con la perspectiva que expongo en el presente trabajo. Las convergencias y diferencias que tengo con ellos las dejo para un futuro texto ya que mi preocupación actual consiste en marcar las diferencias que tengo con las dos perspectivas teóricas señaladas en el cuerpo del texto. Sobre las políticas del cuerpo en América Latina desde la perspectiva de la biopolítica: PEDRAZA GOMEZ, Zandra (2004), "El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social", en Revista Iberoamericana, Volumen IV, Número 15, Bogotá, pp. 7-19. Para una interesante perspectiva de estudio sobre los "cuerpos argentinos" pero que busca responder a preguntas-problemas diferentes a la mía y más enfocadas a las "emociones" corporales: SCRIBANO, Adrián (2008), "Sensaciones, conflicto y cuerpo en Argentina después del 2001", en *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología,* Volumen 17, Número 2, Caracas, pp. 205-230; SCRIBANO, Adrián (2007), *Policromía corporal. Cuerpos, grafías y sociedad*, Adrián Scribano (compilador), "Introducción", Córdoba, Jorge Sarmiento Editor.

[5] GARCIA FANLO, Luis (2009), "Sociología positivista y argentinidad en el discurso de Carlos Octavio Bunge", en Universitas Humanística, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, (en trámite de publicación).

es la cárcel del cuerpo"[6], para plantear el problema a partir de una ruptura epistemológica con toda tradición idealista, fenomenológica, o espiritualista y avanzar hacia un materialismo del cuerpo, y con un materialismo del cuerpo que no logra escapar de esa matriz idealista[7].

2) No encuentro una explicación satisfactoria acerca de "como" algo puede inscribirse sea en el cuerpo o en la argentinidad, o sencillamente no encuentro que se exponga una explicación convincente acerca de qué hace posible esa inscripción, que algunos autores llaman también marca o escritura, lo que a mi juicio produce una ambigüedad conceptual insostenible; postulo que ni la inscripción, marca o escritura no debe ser entendida como un "tatuaje" sino como el proceso mismo de (re)configuración de los cuerpos mismos y de aquello singular que los hace "argentinos"[8].

Toda "forma de ser" es una forma de ser del cuerpo, y para cada forma de ser –y por lo tanto para cada cuerpo- hay un espacio social en el que tiene sentido ser de una determinada manera, en el caso de mi pregunta problema "ser un cuerpo argentino"[9].

Un cuerpo es tal en tanto se encuentra sujeto a determinado orden de las imágenes, las palabras, y las cosas, un orden del discurso que los produce y que a la vez es producido por las prácticas corporales; existen usos sociales del cuerpo, y a la vez, dos tecnologías que fabrican cuerpos según sus usos sociales: tecnologías disciplinarias y tecnologías de uno mismo[10]. En el primer caso, se fabrican cuerpos dóciles, disciplinados, homogéneos, productores[11]; en el segundo caso es el mismo cuerpo-sujeto-individuo que se "produce a sí mismo", obedeciendo el mandato social de "hacerse a sí mismo", reproduciendo cuerpos flexibles, controlados, heterogéneos, consumidores[12].

[6] FOUCAULT, Michel (2006), *Vigilar y Castigar*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 36.

[7] GARCIA FANLO, Luis (2008), "Sobre usos y aplicaciones del pensamiento de Michel Foucault en Ciencias Sociales", en *Discurso y Argentinidad*, Año 2, Número 2, Buenos Aires, (publicación electrónica), disponible en http://sites.google.com/site/revistadiscursoyargentinidad/Home/numero-2-primavera-de-2008

[8] GARCIA FANLO, Luis (2008), "La argentinidad inscripta en el cuerpo. El reality show Gran Hermano", Documento de Trabajo, Buenos Aires, (en trámite de publicación).

[9] GARCIA FANLO, Luis (2008), "Genealogía del cuerpo argentino", Documento de Trabajo, Buenos Aires, (en trámite de publicación).

[10] FOUCAULT, Michel (1994), *Microfísica del poder*, Buenos Aires, Planeta, pp.103-110, y 153-162.

[11] FOUCAULT, Michel (2002), *Vigilar y castigar*, Buenos Aires, Siglo XXI.

[12] BAUMAN, Zygmunt (2007), *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo Cultura Económica; MOREY, Miguel (1990), "La cuestión del método", en Michel Foucault, *Tecnologías del yo*, Barcelona, Paidós, pp. 9-44.

En ambos casos, lo que se hace cuerpo es un conjunto de reglas y procedimientos fundados en saberes que establecen lo que un cuerpo es y lo que debe ser, es el "alma" o "forma de ser normalizada" que literalmente atrapa al cuerpo, lo encarcela, lo sujeta, lo inscribe y lo marca: "sistemas prácticos"[13]. Asimismo, se ritualizan y estructuran costumbres, creencias, representaciones, identidades, que en el primer caso son "sólidas", y en el segundo "líquidas"; las sólidas toman como modelos el soldado y el obrero, las líquidas el emprendedor y el consumidor que practica una "estética de sí mismo".

2. Cuerpos argentinos

Si la argentinidad se refiere al "modo de ser" de los argentinos, defino ese "modo de ser" como un efecto de realidad y de verdad. Esta definición me lleva a pensar la argentinidad *como* régimen de verdad. La argentinidad sería la verdad del ser argentino que da forma a una serie de prácticas que hacen existir ese ser argentino. Sin embargo, la argentinidad no es un régimen de verdad sino que opera *como* un régimen de verdad. La argentinidad *como* régimen de verdad significa entonces un régimen particular de enunciación y visibilidad propio "de lo argentino", una "lógica de la argentinidad" que define el modo en que funciona "el ser argentino"[14].

Si en términos epistemológicos propuse considerar la argentinidad como un régimen de verdad, su equivalente en términos teóricos sería considerarla como los *sistemas prácticos* de los argentinos. Estos *sistemas prácticos* funcionan en términos de una lógica objetiva que gobierna su producción y reproducción y que denomino "lógica de la argentinidad".

La argentinidad está inscripta en el cuerpo de los argentinos como forma de pensar, hablar, mirar, escuchar, amar, odiar, vestir, comer, en suma como forma de hacer-hacer(se) argentino. Estas prácticas son sociales porque implican precisamente al individuo como nudo de relaciones sociales: institucionales, familiares, económicas, etareas, políticas, amorosas, sexuales, rituales conmemorativos, costumbres y tradiciones "en común", etc. Estas relaciones son móviles ya que

[13] "Se trata de tomar como dominio homogéneo de referencia, no las representaciones que los hombres se dan de sí mismos, ni tampoco las condiciones que los determinan sin que ellos lo sepan, sino aquello que hacen y la manera como lo hacen. Es decir, por una parte, las formas de racionalidad que organizan las maneras de hacer (lo que pudiéramos llamar su aspecto tecnológico [de los sistemas prácticos]) y, por otra parte, la libertad con la que actúan en esos sistemas prácticos, reaccionando a lo que hacen los otros y modificando, hasta cierto punto, las reglas del juego (esto es lo que pudiera llamarse la vertiente estratégica de esas prácticas)… Estos sistemas prácticos provienen de tres grandes dominios: el de las relaciones de control sobre las cosas, el de las relaciones de acción sobre los otros y el de las relaciones consigo mismo", FOUCAULT, Michel (1984), "¿Qué es la Ilustración?", Buenos Aires, La Piqueta.

[14] GARCIA FANLO, Luis (2009), "¿Qué es la argentinidad?", Documento de Trabajo, Buenos Aires (en trámite de publicación), disponible en http://www.yudu.com/item/details/45665/--Qu---es-la-argentinidad-

pueden modificarse y no están determinadas de una vez y para siempre, sin embargo aunque pueda variar su configuración estructural, siempre sostienen (intentan sostener) un estado de dominación.

El hecho de que este orden de las palabras, las cosas, y las imágenes se estructure como un régimen de verdad y que funcione con una lógica social determinada, la "lógica de la argentinidad", y que se haga cuerpo, hace que mi definición de "argentinidad" se distinga tanto de aquellas que la enuncian como una "ilusión ideológico-cultural" como de las que la definen como una "esencia espiritual". No es una ilusión porque existe en el conjunto de "sistemas prácticos" de los argentinos; no es una esencia espiritual porque tuvo un nacimiento, es decir, tiene una historicidad.

Desde mediados del siglo XX a la actualidad, vivimos en una época de transición de alcance global pero que asume en la sociedad argentina formas particulares, desde las "sociedades disciplinarias" o de "productores" a las "de control" o de "consumidores", que supone la subsunción de las "tecnologías disciplinarias" a las "tecnologías de uno mismo o del yo"[15]. Esta reconfiguración societal alcanza a los dispositivos de poder[16] que subsumen los *panópticos* en *sinópticos*[17] pero no exactamente en el sentido en que ha propuesto Zygmunt Bauman, sino como aquellos dispositivos que acoplan telefonía digital móvil, Internet 2, televisión digital, y realidad virtual[18].

¿Cómo se expresan estas transformaciones en la sociedad argentina actual? Y, en lo que al cuerpo se refiere: ¿Cómo afectan estos procesos a la producción y usos sociales del cuerpo argentino? Si la sociedad argentina atraviesa un proceso de transición, ¿estamos también ante cuerpos argentinos en transición?

Dado que los cuerpos argentinos son un producto social estos cambios societales y de sus dispositivos tienen efectos sobre los *sistemas prácticos* que los estructuran. La "argentinidad" ya no se es ser argentino sino ser "argento", y ser "argento" es particularizar los modelos globales de

[15] FOUCAULT, Michel (2007), *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica; DELEUZE, Gilles (1991), "Posdata sobre las sociedades de control", (publicación electrónica), disponible en http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=94; BAUMAN, Zygmunt (2006), "The Self in a Consumer Society", en *The Hedgehog Review*, University of Virginia (publicación electrónica), en www.virginia.edu/iasc/hhr_archives/identity/1.1FBAUMAN.pdf

[16] DELEUZE, Gilles (1990), "¿Qué es un dispositivo?", en Varios Autores, *Michel Foucault filósofo*, Barcelona, Gedisa.

[17] Y al mismo tiempo, estos sinópticos subsumen en su red a los antiguos panópticos haciéndolos "tecnológicamente" funcionales" como soportes materiales de las tecnologías de uno mismo: universidades con "campus virtual", presidiarios con "pulseras magnéticas" y georreferenciadas, "hospitales de día", "telemarketers", "tele-pastores", supermercados virtuales, notebooks con *Wi-fi* en subtes y escuelas; "escuelas móviles" y "educación a distancia", campañas políticas por Internet, "Second Life", "Play-Station", etc.

[18] IGARZA, Roberto (2008), *Nuevos medios. Estrategias de convergencia*, Buenos Aires, La Crujía.

prácticas corporales haciéndolos singularmente argentinos. A la vez, lo "típicamente argentino", convertido a escala global en objeto de consumo, también produce argentinidad. Los cuerpos argentinos están atravesados por la transición, *están* en transición.

Los dispositivos siguen siendo las máquinas sociales productoras de cuerpos, y la inscripción en los cuerpos de modos y formas de ser sigue siendo el efecto de saber-poder que producen esos dispositivos, pero los dispositivos han cambiado su configuración[19]. Se requiere de nuevos "hardware" sociales para hacer carne en el cuerpo nuevos paquetes de "software" sociales, la producción de la subjetividad y de los cuerpos está cada vez más subsumida a las condiciones que impone el espectacular desarrollo actual de la *tecnociencia*.

A nivel de hipótesis postulo que en la actual transición se advierte una gradual des-estatalización en la estructura de la red de dispositivos en la medida en que los sinópticos van subsumiendo a los panópticos, alterando las reglas de funcionamiento de la lógica de la argentinidad a las condiciones de la sociedad de consumidores pero manteniendo la matriz antinómica civilización y barbarie. Sin embargo, las condiciones ya enunciadas que caracterizan a este proceso de transición han complejizado la matriz antinómica que ahora parece fragmentarse generando una hiancia al interior de la "civilización" y de la "barbarie": civilización sólida/líquida, barbarie sólida/liquida.

Comienzan a coexistir cuerpos "controlados" que coexisten con cuerpos "disciplinados", fragmentando subjetividades, gustos, costumbres, modas, capacidades, concepciones del mundo, y formas de ser y hacer en el mundo[20]: cuerpos en transición que luchan por modularse entre la civilización y la barbarie, entre lo sólido y lo líquido, y entre el panóptico y el sinóptico.

Estos cuerpos en transición, a la vez, implican la emergencia de nuevos modelos de portar el sexo, la edad, la condición étnica, la nacionalidad, la religiosidad, los estados civiles, la clase social, etc. que son atravesados por la contradicción entre procesos de individuación y totalización, y de

[19] GARCIA FANLO, Luis (2007), "La televisión y la producción de la argentinidad. Un análisis sociológico del reality show Gran Hermano 2007", en Lucas Rubinich (et. al), *VII Jornadas de Sociología: pasado, presente y futuro*, Buenos Aires, ISBN 978-950-29-1013-0, en http://www.yudu.com/item/details/45789/La-televisi--n-y-la-producci--n-de-argentinidad.-El-reality-show-Gran-Hermano.?refid=15803

[20] Otro efecto de la irrupción de los nuevos dispositivos es la recepción local de "formas de ser" globales. Según mi línea de trabajo esta globalización de las formas de ser no reemplaza sino que se acopla a formas de ser tradicionales, sino que las multiplica. Asistimos a una época en que ya no existe una única y homogénea forma de entender la argentinidad, sino a una proliferación de argentinidades globalmente formateadas.

subjetivación y objetivación. No obstante ello no significa heterogeneidad sino *homología*, diferencias dentro de una homogeneidad que en este caso sería "la argentinidad"[21].

La argentinidad, como el cuerpo argentino, está en transición y el estado actual de la investigación no permite aún establecer con precisión hacia donde transitan y cuales serán las nuevas formas que adoptarán, así como en qué medida reconfigurarán el orden social o las nuevas resistencias que se le opondrán.

3. Recapitulación

El desplazamiento de la categoría de sujeto hacia la de subjetividad (sujeto-sujetado), la importancia de lo discursivo en el análisis de las tensiones entre individuo, sujeto y estructura, y la reconfiguración de los dispositivos disciplinarios en dispositivos de control y de las tecnologías de dominación en tecnologías del yo, plantean nuevas problemáticas y desafíos para las Ciencias Sociales en general y para la Sociología en particular.

La problemática particular de la *inscripción* de nuevos tipos de cuerpos, en que la docilidad se subsume en el control y en el que surgen acoples entre nuevos y viejos dispositivos de poder, así como de una reconfiguración estructural de la "argentinidad" remite al problema más general de la dominación en términos de *gubernamentalidad*.

Si la gubernamentalidad consiste en "conducir conductas" significa que los "antiguos" cuerpos argentinos ya no son funcionales a la nueva forma social que está asumiendo la sociedad burguesa argentina. Esta disfuncionalidad puede deberse tanto a las exigencias de la "sociedad de consumidores" como al surgimiento de resistencias a dicha forma social; o ambas a la vez.

La argentinidad, entonces, no es como una vestimenta que porta el cuerpo sino el cuerpo mismo de los argentinos que puede revestirse, como vestimenta, todo un sin fin de "identidades". De modo que la argentinidad no es una "identidad" sino una forma cuyo contenido adopta identidades. La argentinidad está inscripta en el cuerpo de los argentinos, *la argentinidad es la cárcel del cuerpo de los argentinos*.

[21] "El 'estilo personal', es decir, esa marca particular que llevan todos los productos de un mismo habitus, prácticas u obras, no es nunca otra cosa que una desviación con respecto al estilo propio de una época o de una clase…" BOURDIEU, Pierre (2006), *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, pp. 97-222.